

Victoria mediante LA ALABANZA

Tema: La alabanza.

27
DE AGOSTO

NOVENO SÁBADO



Objetivo:

Comprender que si cantamos alabanzas a nuestro Dios en medio del dolor, recibiremos fuerzas para luchar y triunfar en la prueba.



Resultado:

Hermanos que utilizan el canto como un instrumento para afrontar las pruebas y salir vencedores en cualquier situación.



Proyecto misionero de las clases:

«Tiempo de alabar».



Énfasis del Nuevo Horizonte:

Evangelismo.



Celebramos:

Día de evangelismo.

Al director:

Este programa podría llevarse a cabo de una manera diferente a la que normalmente se desarrollan los programas. Sin embargo, también podrían proseguir con la manera tradicional, ubicados en la plataforma.

Sugerencias:

- ✓ Preparar secciones de alabanzas durante el programa para que cante toda la congregación.
- ✓ Pedir testimonios a algunos de los presentes sobre cómo la alabanza les ayudó en algún momento de dificultad.
- ✓ Para la escenografía puede decorar con dibujos o imágenes de notas musicales.



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>

<https://web.facebook.com/missionquarterlies/>

Apertura y parte central

Introducción

«Aunque la higuera no florezca ni en las vides haya frutos, aunque falte el producto del olivo y los labrados no den mantenimiento, aunque las ovejas sean quitadas de la majada y no haya vacas en los corrales, con todo, yo me alegraré en Jehová, me gozaré en el Dios de mi salvación» (Hab. 3: 17-18). Inspiradoras las palabras de este texto, pero, ¿cuántos hemos podido hacerlas realidad en nuestras vidas? ¿Cuántos nos alegramos en el Señor y alabamos su nombre en medio de las pruebas?

Todos pasamos por momentos donde pareciera que nunca más el sol de la esperanza volverá a brillar en nuestras vidas, como si todo intento por salir hacia adelante y alcanzar nuestros sueños fueran inútiles. Sin embargo, el problema no radica en la situación que atravesamos, sino en la actitud que asumimos ante ella. Cantar a Dios es una buena opción, hay poder en las alabanzas que elevamos a nuestro Hacedor, son oraciones cantadas que nos fortalecen para poder vencer.

La Biblia relata algunas historias en las que los hijos de Israel lograron vencer a sus enemigos utilizando la alabanza y como un arma en medio del conflicto (ver 2 Crón. 20: 21-22; Jos. 6: 8-9). Les invitamos a disfrutar de esta maravillosa programación, y que el Señor nos ayude a salir victoriosos en nuestras luchas mediante la alabanza.

Primer participante (himno)

Cantar alabanza te da valentía. Uno de los personajes de la Biblia más admirados por su valentía fue el apóstol Pablo. En 2 Corintios 11: 23-28 describe sus sufrimientos por amor a la obra de Dios, y a pesar de sus angustias, en todas sus cartas él invita a los hermanos en la fe a perseverar en la carrera de la vida cristiana, a no desmayar a pesar de las circunstancias.

En este mismo libro el apóstol expresa que le fue dado un aguijón, un emisario de Satanás, y nos sorprende su actitud ante esta situación: «Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en insultos, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte» (2 Corintios 12: 10). Hagamos nuestras las palabras de este siervo de Dios y cantemos con gozo el himno 349: *Gran gozo hay en mi alma hoy.*

Segundo participante (lectura bíblica)

Alabar ayuda a testificar de tu fe. Fue este mismo guerrero de Dios quien en una ocasión después de haber sido azotado, encerrado en la cárcel más segura y atados sus pies a un cepo junto a su amigo Silas, cantó himnos de alabanza al Señor y los demás compañeros de la cárcel los oían.

¿Cómo puede una persona cantar con alegría en circunstancias semejantes? ¿Quién siente gozo en medio del dolor? Solo aquellos que aman a Jesús y tienen una vida de comunión con él diariamente, pueden mantener su fe a pesar de las adversidades y testificar que hay un Dios que está al control de sus vidas. Abramos nuestras Biblias en el libro de Hechos 16: 29-31.

Tercer participante (oración)

La alabanza trae a ti la presencia de Dios. «Hacían sonar, pues, las trompetas y cantaban al unísono, alabando y dando gracias a Jehová. Y sucedió que mientras ellos alzaban la voz al son de las trompetas, de los címbalos y de los otros instrumentos de música, y alababan a Jehová diciendo: "Porque él es bueno, porque su misericordia es para siempre", una nube llenó la Casa, la casa de Jehová» (2 Crón. 5: 13).

Cuando cantamos con el corazón, todo el cielo se une a nuestra adoración, la presencia de Dios ilumina nuestras mentes y despeja toda nube de dudas que nos impiden ver la salida. El alma se llena de fuerzas para continuar y se rejuvenece. Vamos a adorar a nuestro Dios puestos de rodillas.

Cuarto participante (bienvenida)

La alabanza derriba los muros que te impiden ver a Dios. «Entonces el pueblo gritó, y los sacerdotes tocaron las bocinas. Y aconteció que cuando el pueblo escuchó el sonido de la bocina, gritó con un gran vocerío y el muro se derrumbó» (Josué 6: 20). Actualmente desconocemos la melodía que se interpretó ese día, lo que si sabemos que fue tan fuerte y llena de fe que pudo cumplir con el propósito divino y de esta forma las murallas de Jericó cayeron.

Quizás estés pasando por un momento en el que no puedes ver más allá de tu propia situación, pero la promesa de Dios está ahí, aférrate a ella y veras caer los muros que hay en tu vida. Querido amigo, eres muy especial para Dios, él te dará fuerzas para que puedas seguir. Es un honor que estés aquí, bienvenido a la casa del Todopoderoso. Para estar más gozosos volvamos a cantar como congregación para nuestro Dios, cantemos el himno 15: *Loámoste, oh Dios.*

Quinto participante (alabanza musical)

A través de la alabanza mostramos gratitud a Dios. Es muy fácil adorar a Dios cuando los negocios marchan bien, la familia tiene salud y no tenemos preocupaciones, pero el Señor desea que lo alabemos en todo momento, y una forma de hacerlo es siendo agradecidos. En cada momento de nuestra vida, por más triste que sea nuestra situación, siempre encontraremos motivos para reconocer las bendiciones del cielo.

Pablo nos anima a ser agradecidos: «Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús» (1 Tes. 5: 18). Cuando somos agradecidos podemos ser conscientes de las cosas que tenemos y no hemos valorado; alabar al Señor es una muestra de gratitud. En este momento vamos a entregar a Dios una ofrenda musical por todos los beneficios que recibimos.

Panorama global

(Esta parte puede ser presentada por el director del programa o el Director de obra misionera, se dirige a los maestros y sus clases)

Proyecto misionero: «Tiempo de alabar»

Como clase, escojan un salmo de alabanza y dediquen tiempo a leerlo juntos. ¿Qué les enseña sobre la alabanza? ¿Qué impacto tiene la alabanza en su fe?

Preparen un concierto en su comunidad e inviten a los vecinos a alabar a Dios. También podrían organizar un concierto para los amigos de la iglesia y motivar a cada integrante de las clases a traer un amigo al templo.

Nota: Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

Relato misionero: *(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias)*

Sexto participante (misionero)

La alabanza te prepara para el momento de la prueba. La guerra que tuvo el rey Josafat contra los hijos de Moab y de Amón es el mejor ejemplo de alabanza en medio de las pruebas. Antes de salir a la guerra el pueblo adoró a Dios porque estaban confiados en que él cumpliría su promesa: «Entonces Josafat se inclinó rostro a tierra, y también todo Judá y los habitantes de Jerusalén se postraron ante Jehová para adorar a Jehová. Y se levantaron los levitas de los hijos de Coat y de los hijos de Coré para alabar con gran clamor a Jehová, el Dios de Israel» (2 Crónicas 20: 18-19).

A través del levita Jahaziel, Jehová había dicho que no tenían que temer porque esa guerra era suya, solo debían esperar en él. En esta mañana el Señor te dice: «No es tuya la guerra sino mía», ¡alábalale! Porque Jehová ya venció por ti.

Séptimo participante (Nuevo Horizonte)

La alabanza te ayuda a obtener la victoria. Si en tu país fueran a realizar una guerra, ¿qué tipo de escenas llegarían a tu mente? ¿Te imaginarías al coro de canto de la iglesia dirigiendo la parte musical del ejército de tu

país para ir a la guerra? Aunque parece una idea absurda fue la estrategia que Dios utilizó para que el rey Josafat y su pueblo obtuvieran la victoria: «Después de consultar con el pueblo, puso a algunos que, vestidos de ornamentos sagrados, cantaran y alabaran a Jehová mientras salía la gente armada, y que dijeran: “Glorificad a Jehová, porque su misericordia es para siempre”» (2 Crón. 20: 21). Alaba a tu Dios en medio de la prueba y él te dará la victoria.

División en clases

Informe secretarial: «Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!» (Fil. 4: 4).

Octavo participante (división de las clases)

La alabanza exalta a Dios. «Alabaré con cánticos el nombre de Dios, lo exaltaré con alabanza» (Sal. 69: 30). Cuando alabamos reconocemos su majestad, su misericordia, su amor hacia la raza caída y su poder restaurador. Esto traerá como resultado que nuestros problemas se vean insignificantes ante su presencia.

«El que ofrece sacrificios de alabanza me honrará, y al que ordene su camino, le mostraré la salvación de Dios» (Sal. 50: 23). Si quieres honrar el nombre de Jehová entonces alábalo, no importa las circunstancias que estés experimentando, él escuchará tu canción y responderá a su debido tiempo. Este es el espacio para que compartamos lo que aprendimos en la lección de esta semana, quedamos divididos en las diferentes clases de estudio.

Clausura del programa

Este Club de Lectura puede ser dirigido por el Director de Escuela Sabática o por el encargado del Departamento de publicaciones de la iglesia.

Club de Lectura: La familia hoy en día vive el momento más crítico de la historia de la humanidad. Cada día hay más divorcios, niños desamparados, ancianos abandonados. Todos debemos saber que la familia es un plan divino y que todos tenemos derecho a tener una familia. Hoy iniciaremos la lectura **capítulo 8** y encontraremos respuesta a la pregunta ¿Es necesario tener una familia? Disfrutemos de esta lectura y compartamos opiniones con nuestra clase.

Conclusión

«Cuando comenzaron a entonar cantos de alabanza, Jehová puso emboscadas contra los hijos de Amón, de Moab y de los montes de Seir que venían contra Judá, y se mataron los unos a los otros» (2 Crón. 20: 22). Este texto deja muy claro que el milagro se obró en el preciso momento que ellos cantaron, así será en tu vida desde el momento que comiences a glorificar a Dios, las tinieblas se disiparán, la luz del cielo iluminará tu mente y podrás ver la mano del Señor obrando en tu vida.

«Cantad alegres a Dios, habitantes de toda la tierra» (Sal. 100: 1). Este texto es un mandato donde se invita a cantar a las gentes de una manera especial, alegres. Ojalá y todos los presentes al igual que el Salmista podamos decir: «Bueno es alabarte, Jehová, y cantar salmos a tu nombre, oh Altísimo; anunciar por la mañana tu misericordia y tu fidelidad cada noche» (Sal. 92: 1-2).

Himno final: Cantemos el himno 141: ¡Alabadle!

Oración final.